

# LA SANGRE DE CRISTO Y LA RESURRECCIÓN

Juan Carlos Pizarro \*

## RESUMO

Este trabalho tem o propósito de analisar Heb. 13:20 no seu contexto, com o objetivo de explicar seu significado e apontar a sua relação entre o sangue de Jesus e a ressurreição.

## ABSTRACT

This study has the purpose to analyze Heb. 13:20 in its context, explaining thus its significance pointing to the relationship between the blood of Jesus and the resurrection.

## INTRODUCCIÓN

La doctrina de la resurrección de Jesús es fundamental para la fe cristiana,<sup>1</sup> ya que marca el triunfo de Cristo sobre la muerte y la aceptación de su sangre como una expiación del pecado.<sup>2</sup> El ministerio actual de Cristo está arraigado en su muerte y resurrección. Si bien es cierto que el sacrificio expiatorio realizado en el Calvario fue suficiente y completo, sin la resurrección el ser humano no tendría la seguridad de que Cristo completó con éxito su divina misión en el mundo: El hecho de que Cristo resucitó, confirma la realidad de la vida más allá del sepulcro,<sup>3</sup> y demuestra que la promesa que Dios concederá al hombre vida eterna en Cristo, es verdadera.

En este trabajo se propone analizar el pasaje de Heb 13:20 en

\* Th.D, Professor da Universidad Adventista del Chile.

<sup>1</sup> Simón J. Kistemaker, *Hebreos*, Comentario al Nuevo Testamento (Grand Rapids: Subcomisión de Literatura Cristiana, 1991), 15: 501.

<sup>2</sup> H. Orton Wiley, *La epístola a los Hebreos* (Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, s.f.), 435.

<sup>3</sup> Véase Siefried H. Horn, "Resurrección", *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 985.

su contexto, con el objetivo de dilucidar su significado y señalar la relación entre la sangre de Cristo y la resurrección.<sup>4</sup>

EL USO DE  $\alpha\lambda\mu\alpha$  Y SU RELACIÓN CON LA RESURRECCIÓN  
DE CRISTO EN HEB 13.20

La sección final de la epístola a los Hebreos forma el contexto para la última referencia de la palabra  $\alpha\lambda\mu\alpha$  en conexión con la resurrección. Los requerimientos para la oración en Heb 13:18-19 son seguidos apropiadamente por el compromiso en la oración de hacer con más eficacia la voluntad divina. Este compromiso en Heb 13:20-21 sirve para sumarizar lo concerniente a la sección previa y provee una conclusión formal para la homilía como un todo.<sup>5</sup>

La oración registrada en los vv. 20-21 tiene la estructura general de una *collecta oratio* (una forma de oración característica de la iglesia occidental) u oración congregacional en tercera persona, <sup>6</sup> que consiste en: (1) la invocación, identificando a quién va dirigida la oración, (2) una cláusula adjetiva que coloca la base sobre la cual se apoya la siguiente petición (“que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo”), (3) la petición principal (“nos haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad”), (4) una petición subsidiaria (“haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él”), (5) un ruego por el mérito mediatorio de Cristo (“por Jesucristo”), (6) una doxología (“al cual sea la gloria por los siglos de los siglos”), y por último (7) el “Amén”.<sup>7</sup>

El sujeto es Dios, y lo describe como el “Dios de paz”, el

<sup>4</sup> En la epístola a los Hebreos, el autor pasa directamente de la muerte a la exaltación: “Habiendo hecho la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas” (Heb 1:3). En esta epístola hay numerosas referencias a la exaltación de Jesús (Heb 1:13; 8:1; 10:12; 12:2), pero una sola a la resurrección como tal (Heb 13:20) (véase George Eldon Ladd, *Creo en la resurrección de Jesús* [Miami: Caribe, 1977], 169).

<sup>5</sup> Peter Rhea Jones, “A Superior Life: Hebrews 12:3-13:25”, *Review and Expositor* 82, n°3 (Summer 1995): 398-399.

<sup>6</sup> Frederick F. Bruce, *La epístola a los Hebreos* (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), 415.

<sup>7</sup> *Ibid.*

Pacificador que es capaz de disipar la desconfianza y la discordia.<sup>8</sup> Dios concede el don de la paz a los miembros de su pueblo, para que ellos puedan a su vez promover la paz entre sus prójimos.<sup>9</sup>

El segundo elemento en la oración, ὁ ἀναγαγὼν ἐκ νεκρῶν (“resucitó de los muertos”), identifica aquí la cláusula adjetival, que contiene la referencia al pacto. En esta cláusula, la construcción inicial, ὁ ἀναγαγὼν (“que resucitó”), es un modificador participial sustantivo, que tiene a θεὸς (“Dios”) como el sujeto y al sustantivo τὸν ποιμένα . . . τὸν μέγαν (“el gran pastor”) como el objeto. La identificación del gran Pastor es provista por la aposición τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν (“nuestro Señor Jesús”). Con la frase preposicional ἐκ νεκρῶν (“de los muertos”), el autor de Hebreos describe a Dios resucitando de la muerte al gran Pastor de las ovejas, el Señor Jesucristo.<sup>10</sup>

Habiendo tratado la construcción inicial, el problema se centra en la frase preposicional que sigue, ἐν αἵματι διαθήκης αἰωνίου (“por la sangre del pacto eterno”). En relación a esta frase surgen tres interrogantes: el primero, decidir cómo se usa la preposición ἐν y a qué modifica; la segunda, comprender la relación entre la frase preposicional y la resurrección mencionada en la cláusula inicial; y el tercero, interpretar el significado del adjetivo αἰωνίου (“eterno”).

La preposición ἐν presenta varios desafíos interpretativos. El problema inicial es la identificación de lo que modifica. Esta preposición puede modificar el participio ἀναγαγὼν (“resucitó”)<sup>11</sup> o el sustantivo ποιμένα (“pastor”). La primera posibilidad relaciona la sangre con la resurrección de Cristo, y la segunda relaciona la sangre con el Señor Jesucristo como el gran Pastor. Algunos sostienen que en virtud del sacrificio personal de Jesús, Dios lo levantó de los muertos.<sup>12</sup> La otra

<sup>8</sup> Pablo usa con frecuencia estas palabras, “el Dios de paz”, en las bendiciones al fin de sus epístolas (véase Ro 15:33; 16:20; 2 Co 13:11; Fil 4:9; 1 Ts 5:23; 2 Ts 3:16) (véase Kistemaker, *Hebreos*, 501).

<sup>9</sup> Paul Ellingworth, *The Epistle to the Hebrews* (Grand Rapids: Eermands, 1993), 728.

<sup>10</sup> Kistemaker, *Hebreos*, 430.

<sup>11</sup> James Moffatt, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Hebrews* (Edinburgh: T. & T. Clark Limited, reimpreso 1986), 44: 242.

<sup>12</sup> Así lo interpretan Alford, Westcott, Moulton (véase Carrol Owens Gillis, *Comentario sobre la epístola a los Hebreos* (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1951), 243.

forma sería que en virtud de su sacrificio, Jesús llegó a ser el gran Pastor de las ovejas,<sup>13</sup> como cualquier pastor que se sacrifica por el rebaño y así se muestra como un pastor digno.

Al asumir que la frase preposicional modifica el participio ἀναγαγών y la preposición ἐν significa el “medio”, surge la pregunta: ¿cómo puede ser la sangre el “medio” o la “base” para la resurrección de Cristo? En respuesta, se sostiene generalmente que la resurrección expresa la aprobación del sacrificio pactual de Cristo.<sup>14</sup> Es decir, que su resurrección es la demostración de que el sacrificio que hizo de sí mismo fue aceptado por Dios y que el nuevo pacto se estableció sobre la base de ese sacrificio.<sup>15</sup> Por lo tanto, la construcción en este pasaje indica que la sangre fue la base sobre la cual Dios levantó a Cristo de la muerte, proveyendo de esta manera una evidencia tangible de su aceptación y aprobación del sacrificio de Cristo.<sup>16</sup>

La tercera cuestión que surge en conexión con la frase preposicional, es el significado del adjetivo αἰωνίου (“eterno”), modificando a διαθήκη (“pacto”). La cuestión que debe responderse es si la expresión combinada διαθήκης αἰωνίου se refiere al nuevo pacto como previamente fue identificado por el autor de Hebreos. Tres razones apoyan una respuesta afirmativa: (1) Varios pasajes en el Antiguo Testamento están asociados con la designación del nuevo pacto como un pacto eterno (Jer 32:40; 50:5; Is 55:3; 61:8; y Ez 37:26). (2) El autor de Hebreos muestra la superioridad de Cristo, y contrasta el nuevo pacto, con el cual Cristo es asociado, con el antiguo pacto. Un elemento esencial en este contraste es la naturaleza transitoria del sistema mosaico y la naturaleza duradera del nuevo (cf. Heb 8:13). (3) El ministerio asociado de Cristo con el nuevo pacto es descrito como perpetuo (cf. Heb 7:20-28).

La frase αἷματι διαθήκης (“la sangre del pacto”) alude a la

<sup>13</sup> Así lo interpretan Barnes, Stuart, Vincent, Lünemann (véase Gillis, 243).

<sup>14</sup> Lenski, *The Interpretation of the Epistle to the Hebrews and the Epistle of James* (Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1961), 10:494.

<sup>15</sup> Bruce, *Hebreos*, 416.

<sup>16</sup> Véase Behm, “αἷμα”, *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1964), 1:173-176; Laubach, “αἷμα”, *The New International Dictionary of the New Testament Theology* (Exeter: The Paternoster Press, 1986), 1:223-224.

muerte de Jesús como un sacrificio del pacto. El adjetivo calificativo αἰωνίου (“eterno”) se refiere al hecho de que la obra expiatoria de Jesús tiene validez eterna. Aunque el pacto es llamado “eterno” sólo aquí en Hebreos, el tema de la validez eterna ha sido un asunto de persistente importancia en la homilía.<sup>17</sup> Esta es la obra y el sacrificio de Jesús, bases para el pacto eterno.<sup>18</sup>

#### CONCLUSION

El autor de Hebreos vinculó previamente la muerte de Cristo con la inauguración del pacto (Heb 9:15-23) y utilizó la expresión ἄματι διαθήκης en Heb. 10:29, que describe la base para el perdón de los pecados, como asociado al pacto. La construcción en Heb. 13:20 indica que la sangre es también la base sobre la cual Dios resucitó a Cristo de la muerte,<sup>19</sup> proporcionando una evidencia objetiva y tangible de su aceptación y aprobación del sacrificio de Cristo.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> Heb 1:8; 5:6, 9; 6:20; 9:12, 14, 15; 10:12, 14.

<sup>18</sup> William L. Lane, *Hebrews 9-13*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word Books, 1991), 47b:563.

<sup>19</sup> William Johnsson, “Defilement and Purgation in the Book of Hebrews” (Tesis Doctoral en Filosofía, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee, 1973), 366.

<sup>20</sup> Behm, “ἄματι”, *TDNT*, 1:175.